

EL MONITOR DE LA CAMPANA.

APARECE
TODOS LOS
DOMINGOS.
—
SUCCION:
10 pesos
por mes
ANTICIPADOS.

OFICINA DE LA
REDACCION:
PLAZA
DE LA
"CONCORDIA."
—
Editor:
RODOLFO FIGUERAS

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
ASUNTO DE INTERES GENERAL
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. GAMBRO, LAS PIEDRAS 231 - CALLE DEL SOL 100 - LAVAR, PLAZA 10.

EL MONITOR DE LA CAMPANA
N. DE LA CRUZ, DICIEMBRE 14 DE 1873.

CLUB GENERAL MITRE
CANDIDATO PARA LA PRESIDENCIA
EL CIUDADANO
D. BARTOLOMÉ MITRE.

COMISION DIRECTIVA:
Presidente D. José S. Sosa.
Vice idem " Epifanio Reinos.
Tesorero " Pedro Barreiro (padre.)
Secretario " José A. Sosa.

VOCALES.
D. Enrique Urien, D. Sandalio Sosa, D. Aniceto Casco, D. Salvador Cruz, D. Juan Perez, D. Faustino Inaurriaga, D. Miguel Salguero, D. Alejandro Castro, D. José Muñoz, D. Juan H. Moreno, D. Rodolfo Figueras, D. José Olivera, D. Diego Alcega, D. Robustiano Regueira, D. Zenon Casco, D. Carlos Gill, D. Gerónimo Azcurraín, D. Venancio Sosa, D. P. de Barreiro (hijo), D. Asencio Caballero, D. Julio Atkins, D. Manuel Ponce de Leon, D. Gregorio Coria, D. Manuel Sosa, D. Fausto N. Sosa, D. Constancia Sosa, D. Julio Tiseira, D. Marcelino Ordo, D. Simon Cruz, D. Eusebio Santellan, D. Joaquin del Marmol, D. Marcelino Insua, D. Estanislao Gue-

vara, D. Luis Costa, D. Eloy Carrizo, D. Angel Ponce, D. Ruperto Llanos, D. Manuel Rivero, D. Rufino Lopez, D. Matias Gonzalez, D. Venancio Olivera, D. Agaito Olivera, D. Ineño Beliera, D. Eleuterio Garay, D. Ovidio Atkins, D. Juan Lavallen, D. Juan Rivero, D. Avelino Villa, D. Eduardo Culligan, D. Emilio Costa, Sr. Dumonte.

La administracion de la campana.

I. LA POLICIA.

Empezamos hoy el resumen de las doctrinas que hemos sostenido en *El Monitor* sobre los diferentes ramos de la administracion de nuestra campana. Hemos dicho en varias ocasiones que la primera necesidad de la campana es de tener una policia organizada sobre bases racionales, es decir con un personal suficiente e idoneo, y dirigido por gefes competentes. Si consideramos la organizacion de una policia como nuestra primera necesidad, es que entre nosotros los atentados contra la vida y contra la propiedad han llegado a tomar proporciones desconocidas en otra parte. Es la inseguridad de la vida y de la propiedad produce males incalculables a la campana; contribuye a detener o sobre la poblacion en las ciudades, cuando los campos, fuente de nuestra

riqueza, faltan de brazos, y limita considerablemente la llegada de la mejor inmigracion: la de las familias y de las personas pacificas, morales y laboriosas.

La seguridad de la vida y de la propiedad es el primer objeto de la sociedad humana y tambien su primera necesidad. Hemos consagrado varios articulos a señalar los defectos de nuestra policia rural y a probar que no puede llenar el objeto de su mision. El personal es insuficiente, los soldados reciben un sueldo inferior al de los peones y no gozan de la libertad de estos últimos. Reclutados en la misma poblacion, tienen sus parientes, sus amigos y tambien sus adversarios, sus enemigos personales, de ahí resulta una parcialidad criminal y chocante en el cumplimiento de sus deberes. Esa insuficiencia del sueldo, no permite al Jefe de Paz que los recluta de rodearse de hombres morales, tiene que tomar los pijos que se presentan, y son a menudo hombres viejos, que con frecuencia provocan los desórdenes y escándalos que están encargados de reprimir. En fin, no se saca de estos elementos incompletos y defectuosos todo el partido que de ellos se podría sacar; es costumbre en los mas de los Partidos que el soldado que ha estado de servicio un día, tiene libre el día siguiente; se les concede licencias para trabajar en las esquias, en las trillas etc. lo que viene a producir una merma considerable

en un personal ya insuficiente; la Partida de policia nunca se mueve del puesto cabeza del Partido, pasando el día unos pocos soldados empleados en el servicio, y los otros en las fondas ó en sus casas, y la parte rural del Partido, la que mas precisa de la policia, no la ve nunca; en fin, en muchos Partidos no hay policia nocturna, la sombra de policia no existe sino de día.

Ciertamente seria facil dar una organizacion menos imperfecta a esos elementos incompletos; seria facil darles una mejor disciplina y mas movilidad. Lo hemos indicado en otra ocasion, deberia organizarse un sistema de patrullas que recorriesen los diferentes cuarteles del Partido con arreglo a un plan calculado, como sucede en algunos Partidos que son la excepcion de la regla. Por lo demas, con nuestro sistema actual se tropezará siempre con las dos dificultades siguientes: el Jefe de Paz esta demasiado ocupado para dirigir la policia, y en los mas de los casos, no entiende el desempeño de esta tarea, por que nadie nace con la ciencia infusa. Por estas razones hemos aceptado sin titubear el proyecto de creacion de Gefes y Comisarios de policia para la campana.

Nuestra opinion ha sido desaprobada por algunos colegas. Es cosa digna de admiracion lo que pasa entre nosotros. Si se trata de crear alguna administracion de las que tanta falta nos hacen, los legisladores, los gobiernos, violan

FOLLETIN.

EL LIBRO

DE

HOMBRE DE BIEN,

Opúsculos morales económicos y políticos

estructados de

BENJAMIN FRANKLIN.

noz contra, al principio de la otra. Empleando desuertes tres ó cuatro dias en el examen de este objeto, coloca debajo de cada uno de ambos titulos algunas breves indicaciones de los diferentes motivos que a cada instante se me presentan en pro ó en contra de la medida que se ha de adoptar. Cuando en una hoja de papel he reunido de este modo todos los motivos contradictorios, trato de balancear su valor respectivo, y si hallo dos de ellos (uno de cada lado) que me parezcan iguales, los borro entrambos. Si encuentro una razon en

pro igual a dos razones en contra, borro las tres. Si dos razones en contra las juzgo iguales a tres razones en pro; borro la cinco; y por este proceder hallo al fin el lado que hace caer la balanza; y si dando todavía un par de dias mas a la reflexion, no se presenta de lado alguno ninguna observacion importante, fijo mi determinacion. Es cierto que estas razones no pueden valerse con la precision de las cantidades algebraicas, mas sin embargo cuando se examina cada una de ellas separada y comparativamente, y el todo está allí presente a mis ojos, me parece que puedo juzgar mejor, y que es-by menos equivo-co la hacer una cosa inconsiderada. Muchas veces me han resultado grandes ventajas de esta especie de educacion, que se podría llamar *álgebra moral ó álgebra de circunspeccion.*

EL TIEMPO PERDIDO (1).

Anergo, caballero rico, se habia criado en la ociosidad. Sin saber qué hacer para matar agradablemente el tiempo, sin inclinacion a ninguno de los

ejercicios ordinarios de la vida, sin gusto para dedicarse a ninguna especie de trabajo intelectual, de las veinte y cuatro horas del día pasaba diez en la cama, dos ó tres durmiendo en un sofa, ó as habiendo cuando hallaba amigos de su mismo temple, y las cinco ó seis restantes las disipaba en la indolencia. Su ocupacion predilecta eran los convites, alimentando su imaginacion con la expectativa de un banquete ó de una cena, no por que verdaderamente fuese un gloton, ni menos un hombre esclavamente dado a los placeres de la mesa, sino porque, ignorando otro modo de nacer mejor uso de sus ideas, las dejaba libremente vagar en estos cuidados mundanales. Así pasó los primeros diez años, despues que habia entrado en posesion de su pingue patrimonio; y tal es el abaso que hoy se hace de las palabras, que algunos le calificaron de virtuoso, porque no se embriagaba con frecuencia, ni era demasiado inclinado a la disolucion.

Hallándose una noche solo y sumerjido en sus meditaciones, estas tomaron una direccion no acostumbrada hasta entonces, pues volviendo la vista sobre el pasado, principió a reflexionar sobre su sistema de vida. Consideró que an

buen número de seres vivos habian sido sacrificados para alimentar su individuo, y que en estos sacrificios iba tambien envuelta una enorme cantidad de trigo y vino. Como aún no habia olvidado enteramente la aritmética que le enseñaron en su niñez, se puso a calcular todo lo que habia devorado hasta llegar a ser adulto.

«Entre grandes y pequeños, y una semana con otra, se dijo a sí mismo, cerca de una docena de vivientes plumados han dado sus vidas para dilatar la mia; lo que en diez años monta por lo menos a seis mil.

«Cada año han sido sacrificados cincuenta carneros y media hectomba (2) de ganado, cuyas partes mas delicadas han sido presentadas como holocausto en mi mesa. Así pues, para alimentarme en estos diez años, han sido inmoladas un millar de reses, sin contar con lo que me han suministrado los bosques. Además muchos centenares de pescados grandes y algunos millares de pequeños que han sido privados de la vida para componer mis comidas.

(2) Así llamaban los antiguos los cien buques sacrificados en los altares de sus dioses.

(1) Trozo inserto en la GACETA DE FIDELIDAD del 18 de noviembre de 1736.